



Asociación para la
Interpretación del
Patrimonio

Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274

Depósito Legal: GR-1361/2002 - España.

Julio de 2013 - Número 28

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

www.interpretaciondel patrimonio.com



Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. “Nutri” Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- Reflexiones en torno al uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales. Iris Martín Hernanz y Fernando Martín Gil
- Aprendiendo del camaleón. Cristina Simó i Espinosa
- La oferta interpretativa a personas con discapacidades sensoriales debe de ser también conceptualmente accesible. Fernando Ramos García

DOCUMENTOS:

- Interpretación del Patrimonio, *dessous dessus*. Óscar Navajas Corral
- Revelación de significados en Educación e Interpretación. Héctor Bazán

Amigas y amigos:

Aquí os presentamos un nuevo número del *Boletín de Interpretación*. Antes de, como siempre, dar paso a comentar los contenidos del mismo, queremos mostrar nuestra solidaridad con las víctimas del accidente ferroviario, ocurrido hace tan solo unos días en las cercanías de Santiago de Compostela, y con las gallegas y gallegos que forman parte de nuestra Asociación.

Como podréis comprobar al echar un vistazo al sumario, este *Boletín* es algo especial, en el sentido de que incluye (además de la carta de nuestro nuevo Presidente en la que se nos presenta el Plan de Acción de la AIP 2013 - 2016) solamente tres artículos que quedan razonablemente compensados con dos "Documentos". Esperamos que tanto unos como otros satisfagan vuestras expectativas.

Comenzamos en esta ocasión con un artículo de Iris Martín Hernanz y Fernando Martín Gil en el que se analiza hasta qué punto la Interpretación del Patrimonio se ha asumido, en el contexto de las áreas rurales, no solo como una herramienta de comunicación, sino como una herramienta de planificación y gestión que repercuta en el fomento de actitudes de respeto y conservación del patrimonio asociado a dichos espacios.

Cristina Simó nos acerca de nuevo a territorios pirenaicos, y nos ilustra cómo la crisis económica hace despertar la imaginación en la búsqueda de modelos que rentabilicen los esfuerzos interpretativos a través de la prospección de nuevas formas de relación entre visitantes y patrimonio.

Fernando Ramos nos presenta un artículo en el que reflexiona sobre las premisas que, desde la Interpretación del Patrimonio, han de tenerse en consideración en los procesos de comunicación dirigidos a personas con discapacidades sensoriales, y cómo su percepción del mundo determina en gran medida tanto cuáles deben ser los rasgos a los que recurrir como los componentes de los mensajes que faciliten la interpretación de dichos rasgos.

Nuestro primer documento, desarrollado por Óscar Navajas a partir de dos exposiciones artísticas, nos habla de la vieja y la nueva museología

interrogándose hasta qué punto se están construyendo modelos que, de forma acertada y eficiente, consigan acercar los espacios de presentación a un público cada vez más consumidor de patrimonio; y si es necesario volver a otros modelos tradicionales, más sencillos, menos espectaculares, y más eficaces en su relación con los visitantes.

Por último, Héctor Bazán realiza una comparativa entre los principios de la Interpretación originalmente desarrollados por Tilden; la revisión de los mismos realizada por los autores Beck y Cable; y el proceso enseñanza/aprendizaje, a fin de encontrar suficientes paralelismos entre ellos que conduzcan a establecer espacios comunes entre Educación e Interpretación.

No queremos despedirnos sin enviar un abrazo afectuoso a aquellas compañeras y compañeros de profesión que, por mor de la crisis económica, se encuentran en una situación laboral complicada. Para todas y todos nuestros mejores deseos. Hasta el próximo número.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Amigas y amigos,

Como sin duda muchas y muchos ya sabréis, este año hemos tenido elecciones en la AIP, lo que evidentemente implica algunos cambios no solo de personas, sino también de ideas y líneas de actuación, siempre dentro del marco que definen nuestros estatutos y de acuerdo con los mandatos de la Asamblea de Socios.

Por eso, y tras agradecer de corazón el esfuerzo realizado por el anterior equipo, que asumió en su día el reto de manejar el timón de la Asociación en momentos de zozobra, aprovecho la ocasión que me brinda la aparición de este nuevo número del *Boletín* y me gustaría haceros partícipes de las principales propuestas que contiene el Plan de Acción que, desde la nueva Directiva, nos hemos planteado desarrollar de aquí al 2016.

En primer lugar, es nuestra intención optimizar el funcionamiento interno de la propia Directiva a fin de rentabilizar los esfuerzos. De manera especial hemos asumido el reto de llenar de contenido las funciones del nuevo Secretario Ejecutivo. Como sabéis, es una figura de nueva creación en la Asociación que ha asumido nuestro compañero Francisco J. Guerra "Nutri". Creo que es de sobras conocida su capacidad de trabajo y sus profundos conocimientos en la materia. Tenemos depositadas enormes esperanzas en su gestión.

Sin duda otra de las líneas prioritarias de este Plan es la que tiene que ver con generar una mayor visibilidad de la AIP como entidad de referencia en el mundo de la Interpretación del Patrimonio, especialmente a través del refuerzo de las relaciones con otras entidades con las que la Asociación comparte objetivos y mediante el incremento de nuestra presencia en las redes sociales. También consideramos de gran importancia, dentro de esta línea, el potenciar los vínculos con nuestras compañeras y compañeros de Latinoamérica y estudiar todas las posibilidades de desarrollar proyectos conjuntos.

Sin duda, el *Boletín de Interpretación* ha sido una herramienta útil en la transmisión de conocimientos sobre la disciplina y ha actuado a modo de tarjeta de presentación de la AIP. Es por ello que la nueva Directiva quiere seguir impulsando esta iniciativa cuya existencia se acerca ya a los 15 años.

Por otro lado, también se considera absolutamente prioritario potenciar una línea de actuación que nació con la traducción y publicación en castellano de la obra "La interpretación de nuestro patrimonio" y continuó con "Uso público e interpretación del patrimonio natural y cultural". Nos proponemos incrementar el número de obras de referencia en Interpretación del Patrimonio editadas en castellano por medio de la colección que vamos a iniciar: "Los libros de la AIP".

Una cuestión sobre la que la AIP cuenta con numerosas demandas, tanto de personas asociadas como de otras interesadas en la disciplina, es la relativa a la formación. Hasta ahora, nuestra Asociación ha colaborado con algunas entidades para desarrollar proyectos formativos en forma de cursos y talleres y, anualmente, se han venido desarrollando jornadas formativas sobre temas directa o indirectamente relacionados con la Interpretación del Patrimonio, asociadas a la celebración de asambleas. En este contexto, la nueva Directiva se propone seguir apoyando las iniciativas de socias y socios siempre que se garantice una formación de calidad.

Por otro lado, queremos impulsar una Comisión de Formación que analice la realidad actual, elabore un "mapa de la formación en IP" y proponga qué nuevas actuaciones habría que potenciar en el futuro próximo.

Parece también pertinente en estos momentos, a la luz de las sugerencias que hemos recibido, iniciar una línea formativa basada en la utilización de herramientas útiles, especialmente para las personas asociadas.

En los últimos años la AIP ha ido creciendo a un ritmo sostenido; con la llegada de nuevas personas asociadas se hace imprescindible establecer unos mecanismos que incidan y favorezcan su participación activa no solo en la lista sino, sobre todo, en la nueva página web 2.0 con la que contamos desde hace unos meses, y que incorpora un conjunto de espacios diseñados con este fin de manera específica.

Es nuestra intención, también, apoyar a los grupos territoriales, tanto a los ya establecidos como a los de nueva creación.

Unido a todo esto, existe una iniciativa basada en potenciar de manera especial la relación que la AIP tiene establecida con el CENEAM (Centro Nacional de Educación Ambiental - OAPN) y en especial con el Seminario de Interpretación a fin de avanzar tanto en el proceso de cualificación profesional de guías-intérpretes como en los aspectos relacionados con la formación.

La nueva Junta Directiva ha iniciado la definición de un proceso de acreditación de buenas prácticas en IP, especialmente dirigido a los Guías del Patrimonio. Creemos que existe un vacío al respecto que debemos afrontar, tal y como lo vienen haciendo otras asociaciones de parecidos objetivos a la nuestra. Esperamos presentar una propuesta muy avanzada en la próxima Asamblea de Socios para su aprobación.

En otro orden de cosas, hemos decidido establecer un Carnet de Socio que de visibilidad a la AIP y legitime a los socios y socias en su interlocución con entidades, colectivos y/o profesionales relacionados con la IP.

Finalmente, mencionar que en breve recibiréis una propuesta para iniciar un cambio de imagen corporativa, tal y como se aprobó en la última Asamblea.

Desde la Directiva, esperamos sinceramente que la tarea que nos hemos impuesto resulte exitosa y, gracias al apoyo y colaboración de socias y socios, redunde tanto en el desarrollo de la disciplina como en el crecimiento de la AIP.

Mientras, recibid un fuerte abrazo.

Oscar Cid

PRESIDENTE DE LA AIP

Reflexiones en torno al uso de la Interpretación del Patrimonio para la sostenibilidad turística en áreas rurales

Iris Martín Hernanz

Universidad Estatal Amazónica, Ecuador
irs20@hotmail.com

Fernando Martín Gil

Universidad Autónoma de Madrid
f.martin@uam.es

La búsqueda e identificación de herramientas que persigan la consecución de un Turismo Sostenible es cada vez más común en las áreas rurales, tanto en aquellas en las que los impactos del turismo comienzan a ser latentes, como en las que se encuentran en un estado emergente. En este contexto, la Interpretación del Patrimonio (IP), considerada como un proceso de comunicación para la conservación del patrimonio, es una herramienta de gestión turística y puede, por tanto, contribuir a la sostenibilidad.

A continuación presentamos algunas conclusiones alcanzadas en una investigación realizada entre 2009 y 2012 con el objetivo de analizar las potencialidades de la IP como herramienta de sostenibilidad turística en áreas rurales españolas¹. El trabajo incluye un marco teórico conceptual dedicado a plantear los principales problemas del mundo rural español, cómo el turismo puede dar respuesta a parte de estos problemas y cuáles son las posibilidades que ofrece la IP en este contexto.

Partiendo de un primer capítulo centrado en definir la IP y los principales problemas a que se enfrenta, la investigación finaliza con dos estudios de caso de la Comunidad Autónoma de Madrid: los municipios rurales de Montejo de la Sierra y Patones. En ambos

el turismo, convertido en la principal actividad económica local, atraviesa serios problemas de sostenibilidad. También en ambos casos la IP se ha aplicado para fomentar el desarrollo turístico, específicamente en el diseño de nuevos productos turísticos, pero apenas se ha utilizado como herramienta de gestión favorecedora de un desarrollo sostenible de la actividad.

En la actualidad se desarrolla un intenso debate científico y técnico en torno al papel de la Interpretación del Patrimonio como herramienta de conservación o de puesta en valor del patrimonio. En este sentido conviene recordar que si bien es cierto que la IP proporciona diferentes lecturas y oportunidades para el aprovechamiento de los recursos (Montesellín, 2006) y permite convertir el patrimonio en producto cultural y/o turístico (Martín, 2002), la disciplina se originó en los Parques Nacionales estadounidenses como herramienta para compatibilizar la conservación de la naturaleza y su uso recreativo (Morales, 1998).

Una de las principales conclusiones de la investigación realizada es que en España, pese al trabajo de difusión realizado por entidades como la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, la IP suele utilizarse para la puesta en valor del patrimonio, siendo muy escasas las experiencias que la utilizan como herramienta de gestión. En este sentido algunos autores consideran que detrás de los primeros impulsos europeos no existe una concepción de gestión y conservación, como la estadounidense, que permita el arranque y desarrollo de la interpretación (Santamarina, 2008).

En cualquier caso, también es cierto que diferentes investigaciones evidencian sus potencialidades para la gestión del uso público, fundamentalmente en los

¹ “La Interpretación del Patrimonio como herramienta de sostenibilidad turística en áreas rurales”. Martín Hernanz I., 2012. Tesis Doctoral. Dept. Geografía de la UAM.

espacios protegidos², siempre y cuando surja de una planificación que evalúe la necesidad real y adecuación de la interpretación, defina el mensaje y seleccione las técnicas y medios más pertinentes.

A nivel teórico se pueden identificar las principales potencialidades de la IP para la sostenibilidad ambiental, económica y social de las áreas rurales. Desde el punto de la sostenibilidad ambiental, puede contribuir a la conservación del espacio en tanto modifica los comportamientos de los visitantes (Kohl, 2009) y reduce sus impactos (Ham, 1992; Eagles et al., 2000), mejora el estado de los recursos y contribuye a la gestión del flujo de visitantes no exponiendo zonas sensibles y limitando el acceso independiente de los usuarios. De manera indirecta, también contribuye a la conservación dando a conocer a los usuarios del patrimonio las políticas de gestión (Morales et al., 2009).

La IP genera múltiples potencialidades para la sostenibilidad sociocultural del turismo en tanto incrementa la satisfacción de los visitantes y ofrece experiencias valiosas y mayores oportunidades para el disfrute (Ham, 1992; Morales, 1998; Eagles et al., 2002). Además, contribuye a generar un sentimiento de orgullo y pertenencia entre la población local, favorece la conservación de la autenticidad de las manifestaciones culturales locales y transmite los valores del territorio a los visitantes.

En el ámbito económico puede contribuir a la sostenibilidad fomentando la creación de nuevos nichos y oportunidades de empleo, en buena medida cualificado, contribuyendo a establecer y mantener el equilibrio entre beneficio económico y niveles de visitas deseables por los habitantes, dinamizando a las comunidades locales y proporcionando oportunidades para el aprovechamiento de los recursos y la creación de actividades empresariales de elevado valor añadido (Montesellín, 2006). Asimismo, se ha constatado que cada vez más empresas reconocen la importancia de la IP para responder a las necesidades de los turistas (Castaño, 2005) y, por tanto, mejorar la competitividad a escala empresarial y sectorial.

Sin embargo, las conclusiones de la investigación realizada constatan un distinto grado de aplicación y de eficacia de la interpretación en las áreas rurales españolas y en los casos de Patones y Montejo de la Sierra.

² Sharpe y Gensler, 1978; Womble et al., 1981; Harrison, 1982; Sharpe, 1982; Lucas, 1990; Ham, 1992; Eagles et al., 2000; y Hendee y Dowson, 2002, en Muñoz M., 2008, muestran cómo la IP, es capaz de reducir los impactos de los visitantes en áreas protegidas.

Los resultados obtenidos permiten concluir que, salvo excepciones:

- Tanto en España como en Montejo de la Sierra y Patones apenas se utiliza como instrumento de planificación y gestión del turismo rural en términos de sostenibilidad³.
- La IP se utiliza como un instrumento para la puesta en valor de los recursos antes que para promover cambios de los valores sociales orientados a fomentar actitudes de respeto y conservación del patrimonio.
- El grueso de las inversiones y esfuerzos realizados se han centrado en la construcción de equipamientos e infraestructuras frente a la creación de servicios cualificados que requieran la contratación de personal especializado.
- En términos generales se ha dado prioridad al diseño de los medios (paneles, folletos, exposiciones) y la estética frente a los contenidos.
- Predomina el diseño de “productos” y servicios de IP que no han sido elaborados por expertos en la materia. En consecuencia, quedan reducidos a la generación de información, ambiental o cultural, más o menos atractiva y con un mayor o menor grado de especialización, pero son poco efectivos a la hora de alcanzar objetivos como la generación de cambios de valores y de actitudes de respeto, custodia y conservación del patrimonio.

En definitiva, a pesar de que la IP lleva años utilizándose en España, los resultados obtenidos muestran que queda mucho por hacer para su adecuada aplicación como herramienta de sostenibilidad. En parte porque surge más como consecuencia de motivaciones personales y políticas que por la necesidad de hacer frente a determinados problemas como la saturación de visitantes o los impactos sobre recursos turísticos. También porque sigue siendo utilizada para la puesta en valor del patrimonio y no como instrumento de gestión.

Desde una perspectiva de sostenibilidad y aplicabilidad, las conclusiones alcanzadas implican la necesidad de abordar un cambio sustancial en las labores de planificación y gestión del desarrollo turístico de las zonas rurales españolas. Este debe incluir la incorporación de criterios diferentes a los actuales, en los que suele primar la construcción de

³ El Centro de Educación Ambiental del Hayedo de Montejo es el único servicio utilizado como instrumento de gestión turística en los casos estudiados.

infraestructuras y equipamientos, que propicien el mantenimiento y la creación de servicios de elevado valor añadido basados en una aplicación más rigurosa de los principios de la IP. Este enfoque, además de incrementar la calidad a la experiencia turística, permitiría disminuir los riesgos potenciales del turismo sobre el patrimonio, mejoraría la gestión de conflictos turismo-territorio y, en consecuencia, favorecería el desarrollo sostenible del turismo en nuestras zonas rurales.

Las conclusiones también conducen a pensar en la necesidad de revisar el enfoque finalista de las políticas públicas actuales de Desarrollo Rural (europeas, nacionales y regionales) y turístico excesivamente centradas en la construcción de infraestructuras y equipamientos y a redirigir los esfuerzos a la financiación de servicios; una cuestión especialmente relevante en períodos de crisis económica y de empleo.

Bibliografía

- Castaño, J.M. 2005. "Psicología Social de los viajes y el turismo". International Thomson Editores, Spain.
- Eagles, F.J.; Mc Cool, S.; y Haynes, C. 2002. "Turismo sostenible en áreas protegidas: Directrices de planificación y gestión". OMT, PNUMA, UICN.
- Ham, S.H. 1992. "Interpretación Ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños". Forest Wildlife and Range Experiment Station, Universidad de Idaho, USA.
- Kohl, J. 2009. "Evitando los recortes presupuestarios. Sobrevivir a los recortes presupuestarios de interpretación del patrimonio significa adquirir relevancia". En *Boletín de Interpretación* nº 21. AIP.
- Martín, M. 2002. "Planificación e interpretación". *Boletín de Interpretación* nº 7. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- Montesellín, O. 2006. "La Interpretación y puesta en valor del patrimonio: los Planes de Dinamización Turística". En *Destinos turísticos: viejos problemas, ¿Nuevas soluciones?* Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Morales Miranda, J. 1998. "Guía práctica para la interpretación del patrimonio: el arte de acercar el legado natural cultural al público visitante". Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- Morales, J; Guerra, F; y Serantes, A. 2009. "Bases para la Definición de Competencias en Interpretación del Patrimonio - Fundamentos teóricos y metodológicos para definir las Competencias Profesionales de Especialistas en Interpretación del Patrimonio en España. Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio, Centro Nacional de Educación Ambiental - CENEAM.
- Muñoz, M. 2008. "Evaluación y financiación del uso público en los Espacios Naturales Protegidos. El caso de la Red Española de Parques Nacionales". Tesis doctoral del Departamento de Ecología de la UAM.
- Santamarina Campos, B. 2008. "De la educación a la interpretación patrimonial: patrimonio, interpretación y antropología". En "Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas". Congreso de Antropología.

Aprendiendo del camaleón

Cristina Simó i Espinosa

Investigadora y guía interpretadora

momieta@gmail.com

Seguramente la mayoría de los pequeños museos locales del sur de Europa está pasando por uno de los peores momentos de su historia. Muchos cierran sus puertas sin remedio; para los que aún sobreviven se trata de renovarse, sin que esto sea garantía de no morir. Este artículo quiere exponer un proyecto surgido en este contexto de nula voluntad política, además de la crisis, en que hemos considerado que existe un público que también puede contribuir con su aportación económica. Naturalmente, ningún programa de actividades, por sí solo, salvará ningún museo. Pero además, para que el público colabore, primero tiene que reconocer y querer a los museos. Veámoslo como una oportunidad.

Trabajo en un pequeño museo etnográfico en un alto valle del Pirineo catalán. Está especializado en un territorio. Lo trata desde todas las disciplinas que puede abarcar, sin límite de cronología.

Durante 15 años su principal foco de actividad ha sido la investigación y su retorno a la gente del valle, junto con un cierto enfoque turístico con la intención de crear puentes entre público visitante y residente. Mientras hubo recursos para investigar, al encontrarnos en un lugar donde casi todo estaba por hacer, cada vez nos centramos más en ello. Abrimos nuevas líneas constantemente. Paralelamente, se estableció el tipo de relación con el público visitante, basada especialmente en las visitas guiadas. Estas se fueron ampliando y renovando, pero en realidad sin ningún nuevo enfoque. La investigación centraba nuestros esfuerzos. Hay que decir que su financiamiento, junto con algún otro recurso variopinto y a veces sorprendente, permitía en gran parte la supervivencia. Sin lujos, justo para seguir funcionando... e investigando. Sin embargo, el dinero que entraba de las visitas nunca cubría los gastos que estas generaban.

A partir del año 2010 la financiación para investigación fue esfumándose hasta desaparecer del todo. El museo se ha tenido que plantear un cambio de rumbo y ha pensado de forma distinta en el público visitante. El valle ha vivido un cambio en el sector turístico. La gente que había comprado un apartamento pasaba pocos días al año aquí,

prefiriendo otros destinos más exóticos. Ahora -a menudo- no se los puede permitir y vuelve al apartamento que no ha podido ni vender ni alquilar. Mientras, sigue existiendo un sector de público de paso, cambiante. Pensamos que teníamos que volver a captar el público de segunda residencia que ya no venía a visitarnos pensando que ya había “hecho todo” lo del museo, con el añadido de que lo que se creara para este público, tenía que servir también para otros sectores.

Con esta visión hemos pensado el siguiente programa, si se puede llamar así... Tenemos en qué basarnos, puesto que existe un volumen considerable de investigación aún no socializada. La idea es que cada día, en la antigua era de trillar de la casa donde está la sede, a esa hora de nadie de antes de la cena, hubiese una actividad corta, dinámica, a un euro. Esta actividad en realidad está pensada para picar el gusanillo y cuando la gente está enganchada, se acaba. ¡Han pasado los 20 minutos! Pero no vamos a dejar la curiosidad por satisfacer. Si alguien quiere saber más, al día siguiente hay una actividad relacionada, más larga. Es algo más cara, claro, pero no más que las visitas que hemos ofrecido hasta ahora (y que en parte seguiremos manteniendo). El precio estará entre los 3 y los 5 euros (en el caso de actividades nocturnas).

¿Qué esperamos conseguir? Queremos que la gente tenga el hábito de venir a finales de la tarde a la era, a ver qué se cuece ese día allí. Pensamos que es ese hábito el que va a fidelizar al público, a condición de pasarlo bien. Un hábito a un euro es fácil de adquirir. Nada de anunciar visitas al románico, o viajes al pasado del valle, no, no... un poco de movimiento y de acicate es lo que hace falta.

Va un ejemplo, para que se entienda. Hay una actividad corta que se llama *Estris estranys* (utensilios extraños). La conductora de la actividad dispone encima de una mesa unos cuantos objetos que ha sacado del almacén del museo. Son objetos poco conocidos y alguno incluso ni siquiera sabemos para qué servía. Se trata de que la gente los coja e intente imaginar para qué los utilizaría, no adivinar lo que era. La finalidad, aparte de picar la curiosidad y el

ingenio, es hacer ver cómo en realidad cada invento acostumbra a ser una suma de inventos anteriores y que las ideas pueden tomar derroteros imprevistos. En resumen, si tenemos teléfonos móviles quizás es porque un día alguien puso un cordel de bote a bote, a saber con qué finalidad.

Pero sobre todo queremos que a la gente le entre hambre de ver más utensilios extraños y que sepan que las tripas del museo, su almacén, cual cueva de Alí-Babá, está lleno de ellos. Al día siguiente pueden participar en una actividad de hora y media que se hace allí.

Esta actividad, que provisionalmente se llama *Banyaflauta* (cuernoflauta), tiene como frase-tema “Definimos patrimonio en función de la necesidad que tenemos de él”. Empieza con un discursito, con la ayuda de un aparato extraño, sobre la definición de patrimonio y sobre los objetivos del almacén. Luego se realiza un paseo por las colecciones y se permite mirar, tocar (casi todo), preguntar, especular... Para darle ambiente a la actividad, las salas están poco iluminadas y la gente va con linternas para poder ver bien todos los rincones. Hay algunas (supuestas) incoherencias como por ejemplo ¿Qué pinta una olla a presión *megamoderna* en medio de los viejos pucheros tiznados? ¿O un ratón de ordenador pillado en una ratonera vieja, con el cable colgando tristemente? ¿Alguien hará la pregunta o pasará como en el cuento del vestido del emperador?

Otro ejemplo de pareja de actividades. En este caso la corta se llama *Edificio trencacloques* (edificio rompecabezas). Se trata simplemente de hacer que la gente mire los dos muros de la casa que linda con la era. Al cabo de un momento se empieza a ver que hay una puerta tapiada que no tiene sentido aparente, y una ventana entre dos pisos y... mmm, qué cosas más raras. ¿Cómo podía haber sido la casa antes? ¿Por qué y cómo cambió? Pues la verdad es que no lo sabemos, pero nos podemos inventar una historia ¿no? Enseguida habrán pasado los 20 minutos. Si alguien se ha inoculado un poco del virus de intentar entender los muros de los edificios viejos, fuente infinita de sorpresas, al día siguiente puede asistir a la actividad larga *Desperta, Holmes!* (¡Despierta, Holmes!). Se lleva a cabo en una iglesia y su frase-tema es “En los muros de esta iglesia se pueden leer las noticias de los últimos 900 años”. La gente se organiza en pequeños grupos y se les da un dibujo con el plano original de la iglesia. Nada que ver con la actual, realmente... Los cambios, las incoherencias que localicen son noticias que han quedado escritas. Las que encuentren valen, cualquiera, pero tendrán que escoger dos por equipo, para que no se nos haga de noche. Luego se leen: las vigas quemadas del incendio

del siglo XX, el escudo nobiliario del XVI que se impuso al perder el valle la independencia, los pilares desaparecidos del XII, etc. Una pregunta lleva a otra y así se irá devanando la historia de la iglesia según la curiosidad del público y no con un guión impuesto. No importa si no se explica todo. En los periódicos tampoco lo leemos todo, y ¡cuántas veces se empieza por la última página!

Hay varias parejas más de actividades: sobre la comida diaria, sobre las creencias, etc. Hay también actividades sin pareja, como la estrella del verano pasado, convenientemente remodelada. Se trata de *La Pastorada*, con la frase-tema “Entender este rebaño de cabras (re)concilia mundo urbano y mundo rural”. Se trata de juntar cabras y turistas, pastor y guía, y salir a apacentar un rato, pasando después por la quesería. Otra actividad consiste en ir de noche, con un vinillo y algo de picoteo, a leer relatos entre las ruinas de un antiguo monasterio benedictino (o sea: no hay electricidad, por ejemplo...) al que hay que llegar andando.

Todos estos inventos se tenían que probar de alguna manera. Hasta que no se hace, no se sabe. Pensé que podía convocar a gente que estuviera dispuesta a prestarse al experimento. Envié correos electrónicos a personas del valle que no estuvieran directamente relacionadas con el mundillo del museo. A la primera convocatoria me encontré con nueve valientes. Se han atrevido a repetir en tres ocasiones y han añadido a más personas, algunas de ellas del sector hotelero. Se divirtieron, se sorprendieron (¡Quién lo diría, con lo aburridos que son los museos!) y ahora tenemos convocada una reunión con el sector hostelero. Al haber probado las actividades en “carne propia”, estas personas están siendo nuestras mejores representantes en un diálogo con la hostelería que hasta ahora había estado copado por los deportes de aventura y el esquí. Fue un efecto inesperado y espontáneo del equipo de experimento.

Espero que este equipo siga, pues algunas actividades aún están por estrenar y en realidad no sé si son buenas o no.

Luego vendrá el saber hacer un buen máquetin con una buena difusión, cuestiones en las que nos hace falta aprender demasiado. Luego llegará el verano y se verá de verdad si todo esto es buena idea o no.

La oferta interpretativa a personas con discapacidades sensoriales debe de ser también conceptualmente accesible

Sus mapas de conocimientos y focos de interés son distintos

Fernando Ramos García
Director de programas de Educación y
Comunicación de Ineco
fernando@ineco-ambiente.com

Este artículo nace de una larga conversación con D. Miguel Moreno Torbellino, responsable del Museo Tiflológico de la ONCE*, y otras posteriores con personal del servicio de producción de materiales educativos. Parte de esos conocimientos se plasmaron en una serie de paneles con placas en Braille instalados en su momento en el CEIDA de Santa Cruz, Galicia.

La accesibilidad no es una “magnanimidad” de las instituciones, sino un derecho de la ciudadanía. A menudo se olvida que las personas con discapacidades pagan tantos impuestos como las demás. No obstante, numerosos gestores opinan que disponer de complementos que hagan que la oferta de interpretación sea accesible a ciegos, no es estrictamente necesaria, ya que estos suelen acceder a los espacios naturales acompañados por personas videntes. Por otro lado, es necesario reseñar que dentro del colectivo de personas con discapacidad no existe una única postura sobre la accesibilidad, ni todos están dispuestos a invertir en la creación de productos y servicios de ocio cultural o natural adaptados, incluso aunque su inversión sea solo una parte del coste real de la acción.

Este artículo se limitará a abordar el aspecto conceptual de los mensajes interpretativos ofertados a ciegos, sin entrar en otros debates.

Para ello nada mejor que recordar el primer principio de Tilden: *“Cualquier forma de comunicación que no relacione los objetos que presenta y describe, con algo que se encuentre en la experiencia y la personalidad de los visitantes, será totalmente estéril”* (Tilden, 1957). Si además tenemos en cuenta la también *tildeniana* frase “la interpretación es algo

más que el mero suministro de información” y, por tanto, deseamos la necesaria conexión de nuestros mensajes con el “mapa de conocimientos” y, sobre todo, con la “parte emotiva” de nuestro receptor, tarde o temprano caeremos en la cuenta que el desarrollo de materiales interpretativos para personas con discapacidades sensoriales debería de ser algo más que una simple transcripción al Braille de los mensajes pensados para los visitantes estándar.

La principal razón para ello tiene que ver con cómo y con qué han construido su “mapa de conocimientos”, entiéndase: el conjunto de saberes y las relaciones entre ellos, que han ido elaborando a lo largo de su vida a partir de todo aquello que han aprendido y **vivido** de manera formal o informal. Teniendo en cuenta que la mayoría de la información que aprendemos no se obtiene en el entorno educativo formal, si no en múltiples contextos vitales, y que lo “vivido” tiene más fuerza que lo “aprendido en un contexto de estudio formal”, debemos considerar que el mapa de conocimientos de un ciego debe de ser **radicalmente** distinto al de una persona dotada de visión.

Pensemos simplemente en cómo percibimos nuestra propia ciudad: desde un edificio alto o una colina podemos verla en toda o casi toda su extensión; la diversidad enorme de su urbanismo -a menudo atroz en España-; su dimensión horizontal y vertical. ¡Vertical! ¿Lo has pensado? Si el ciego percibe la ciudad caminando, oyendo y tocando con sus pies, manos y bastón, la altura máxima a la que alcanza su sistema sensorial será como mucho de 2 metros. Por encima de ello no hay apenas información relevante. ¡Casi no existe! No hay techos para un ciego, solo suelos y paredes. ¿Cómo concibe un ciego la inmensidad del mar? ¿Cómo distingue una campiña inglesa (*openfield*) de un paisaje gallego (*bocage*)? ¿Qué diferencias **significativas** percibe entre un interminable y llanísimo paisaje belga de un viaje por los Alpes? ¿Le impresionarán las alturas de una catedral gótica o la Capilla Sixtina? Es cierto que se han esforzado en intentar “interpretar” conceptos difíciles para ellos, como el color, representado en su literatura como temperatura (frío = azul, cálido = naranja), pero yo he nadado en mares azules muy cálidos...

Por otro lado, la forma en la que perciben el mundo también influye fuertemente en sus criterios a la hora de seleccionar su actitud ante las diferentes informaciones que se les ofrecen: los lectores que hayan seguido un curso mío, conocen mi teoría sobre el balance subconsciente que establece el visitante entre el esfuerzo/beneficio de atender una charla o leer un panel y luego enfrentarse al presunto interés

* Organización Nacional de Ciegos de España.

de los contenidos expuestos. Contar a un ciego cosas lejanas a cómo percibe el mundo no tendrá mucho éxito. Por el contrario, buscar informaciones compatibles y relevantes a sus sistemas sensoriales y a su mapa de conocimientos no solo mantendrá mucho mejor su atención, sino que facilitará enormemente que “realice su propia interpretación” de lo contado.

Por esta razón, a la hora de diseñar un itinerario “ideal” para ciegos, lo primero será (aparte de cuestiones de seguridad y accesibilidad física) pensar qué rasgos son los que les pueden interesar del itinerario (que no tienen que coincidir con los de los videntes). Tratemos entonces de imaginar: cómo pueden percibir el rasgo que les vamos a presentar, qué pueden saber de él y qué pueden no saber. Evidentemente nuestra misión es contar lo que no se sabe, pero siempre desde la premisa de lo que les puede interesar (y que sea consecuente con nuestros objetivos de gestión: que siempre se olvida).

Pondré un ejemplo real de un panel diseñado para el CEIDA de Santa Cruz, Galicia. Obviamente, por razones de espacio no cuento el texto real, sino la síntesis del mismo. El CEIDA de Santa Cruz, Oleiros, es el Centro de Extensión Universitaria e Divulgación Ambiental de Galicia. Está ubicado en un hermoso castillo, sobre una pequeña isla. Es un peñón comunicado recientemente con tierra firme por medio de una pasarela. Alrededor de él hay un itinerario que discurre en parte por las pequeñas murallas defensivas y en parte por rocas por las que se ha habilitado un sendero. El proyecto que diseñamos contaba la función defensiva del castillo, su historia, los valores naturales y paisajísticos de la zona y alrededores (que son muchos: una zona de interés geológico nacional a menos de 30 metros y un monumento natural a menos de 4 kilómetros y visible desde el itinerario) y la necesidad de defender la costa, y la propia Ley de Costas (de manera interpretativa), ya que el producto estaba pagado por la Dirección General de Costas.

En una de las paradas estaba la ubicación ideal para explicar la sucesión de la vegetación en un acantilado marino. Se trata de algo que poca gente puede percibir, ya que recorrer un acantilado marino de manera vertical y observar su vegetación no es una oferta fácil ni frecuente. Sin embargo, en un rincón del itinerario, se podía observar algo muy parecido a esta sucesión de un solo golpe de vista, desde abajo y (para un ciego) al alcance de la mano. Colocamos un panel que contaba (de manera interpretativa, no informativa) el cómo y el porqué de esta sucesión: el muy hostil medio marino, las plantas más resistentes a la salinidad cerca del mar, las que menos resisten

más arriba; todas resisten el viento y la deshidratación, suelos pobrísimo salvo donde crían las gaviotas, etc.

Sin embargo, el texto en Braille abordaba el mismo tema de manera muy diferente: pocas oportunidades tiene un ciego de “concebir” la idea de un acantilado marino, una descripción completa de su vegetación nos parecía poco “relevante”. Por ello nos centramos en evocar las sensaciones que ellos podrían percibir: el viento casi siempre presente, la humedad, el olor a yodo, la sal: *¿Quién podrá vivir aquí? Seguramente usted ha disfrutado de alguna buena siesta bajo una sombra, cuando tocó la hierba, acariciaría su superficie siempre fresca y plana: toque ahora la hierba que crece aquí* (hay festuca justo al lado del panel): *¿Qué diferencias puede percibir?* (La festuca, a diferencia de otras plantas herbáceas, tiene sección cilíndrica para resistir mejor los vientos y defenderse mejor de la deshidratación, curiosamente también de la nieve ya que se puede encontrar cerca del mar o en la alta montaña). *Su peculiar forma le permite sobrevivir a las duras condiciones de los acantilados marinos. ¿Qué más adaptaciones puede encontrar?* (Estando en un ambiente muy húmedo, su forma la mantiene bastante seca, es más dura y forma matas muy densas).

La conclusión es fácil: No es necesario ni conveniente transmitir a los ciegos el mismo mensaje que al resto de los visitantes, aunque, por motivos de economía de medios, la información puede estar situada en el mismo panel. Sin embargo, una situación deseable podría ser crear itinerarios distintos para cada destinatario. Por otro lado existe un serio hándicap para una transcripción literal del texto principal al Braille: El Braille tiene un tamaño único de letra, y transcribir todo el texto de un panel puede ocupar un considerable espacio.

Bibliografía

La Interpretación del Patrimonio. Freeman Tilden. AIP 2006.

Interpretación Ambiental: Una guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Presupuestos Pequeños. Sam H. Ham. 1992.

Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio. Jorge Morales Miranda. 1998.

El acceso de las personas deficientes visuales al mundo de los museos. María Asunción García Lucerga. ONCE. 1993.

Interpretación del Patrimonio, *dessous dessus*

Óscar Navajas Corral
Nebrija Universidad
onavaja@nebrija.es

El museo *cajón de la memoria, espejo de representaciones del mundo y de fenómenos singulares* (Mayrand, 2012: 9)¹.

De un tiempo a esta parte la Interpretación del Patrimonio ha pasado de ser una disciplina a la que descubrir, para convertirse en una compañera y confidente a la que acudir. De los días de aprendizaje y -siempre crítica- práctica interpretativa, he conseguido llegar a un diálogo bidireccional y de asesoramiento.

Como todo campo del conocimiento al que se le dedican horas de lectura y de reflexión, siempre deja secuelas imborrables en el corazón y en el cerebro, aunque la dedicación, que no la pasión, hacia el mismo haya disminuido. Una de las secuelas que la Interpretación ha grabado en mí ha sido la mirada inquieta. La continua observación del flujo de visitantes en los espacios musealizados -y en los que no lo están-; la lectura crítica de paneles, rótulos, carteles, folletos, etc.; la obsesión por el tema, la pertinencia de contenidos, el deambular frenético y rítmico de los visitantes; el oído atento, fingiendo no estar escuchando los comentarios del público que acude a ver un bien patrimonial accionado.

En cierta medida la Interpretación del Patrimonio agudizó mi sentido de percepción sobre la relación patrimonio, museo y sociedad. Un sentido más cercano a lo antropológico² que a lo histórico.

¹ MAYRAND, P (2012). “La museología, boca abajo: Mirada a la museología actual. Panfleto de un altermuseólogo”. En DÍAZ BALERDI, I (coord.) (2012). *Otras miradas de musealizar el patrimonio*. Servicio Editorial del País Vasco y Artium. Bilbao y Vitoria. Pp: 9-13.

² Marc Augé en *El oficio de antropólogo* (2007, Gedisa), afirmaría que *interrogarse hoy en día acerca del oficio de*

Puntualizo este sentido porque mi desarrollo académico y personal se ha volcado hacia el campo de la Museología Social en el que el patrimonio, la sociedad y los museos forman un todo dentro de la evolución social y cultural de cada sociedad o cada comunidad, que desarrolla esta forma de inmutabilidad temporal en función de unas necesidades endógenas y exógenas, más que en el establecimiento de modelos históricos evolutivos impuestos³.

Este verano asistí a dos de las exposiciones en las que estas dos disciplinas, Interpretación del Patrimonio y Museología, se fusionaban⁴, enturbiando mis pensamientos y llenándolos de cuestiones vacías de respuestas concretas y sistemáticas. La primera fue *Santas de Zurbarán, Devoción y Persuasión*, en el Espacio Santa Clara de Sevilla (ICAS, que acabó el 20 de julio); y, la otra, *Dalí: Todas las sugerencias poéticas y todas las posibilidades plásticas*, en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid (MNCARS).

antropólogo significa interrogarse acerca del mundo actual [...] El oficio de antropólogo es un oficio del frente a frente y del presente (Augé, 2007: 9-10).

³ Para este sentido del concepto y evolución de museo son interesantes dos referencias: el libro de Montserrat Iniesta (1994) *Els gabinets del mon*, y la entrevista realizada a Hugues de Varine-Bohan (1979) para el libro *Los Museos en el Mundo* de la editorial Salvat.

⁴ No es la primera vez que esto sucede. De hecho, las escasas ocasiones en que me he atrevido a hablar de Interpretación del Patrimonio han estado ligadas a la Museología (Nueva Museología), como en el artículo del Boletín nº 17, 2007, “Interpretar el Museo”; o el escrito junto a Carlos Fernández Balboa para el *Boletín de Interpretación* nº 20, 2009, “Interpretación del Patrimonio + Nueva Museología = Participación”.

Santas de Zurbarán muestra diecisiete obras de Zurbarán dedicadas a las Santas Vírgenes que el artista representó con modelos reales y reconocibles; y una serie de creaciones de once diseñadores españoles que se han inspirado en él, con uno de los vestidos del diseñador Balenciaga como invitado estrella en cuyo diseño se evidencia la inspiración del maestro extremeño.

La exposición de *Dalí*, por otro lado, nos muestra todo Dalí. El genio, el megalómano, el *showman*, incluso el más humano, el más excéntricamente humano y el más científico. Un Dalí, preso de la incompreensión envuelta en fama, de la humildad que sentía ante el resto de las creaciones humanas, y de la devoción que le impulsaba a continuar creando mucho más cerca del “todos” que del “ego”.

Dos exposiciones con temáticas aparentemente diferentes, y de dos genios de la pintura y el ingenio creativo que distan tres siglos de vida y producción entre sí. Pero el arte y los artistas, en realidad, los podemos considerar como eslabones que se van entrelazando a lo largo de los años con cada creación y con cada pensamiento, tanto de aquello que son capaces de materializar como de lo que no. Construyen una evolución conjunta de enigmático -y antropológico- inicio, y de indeseado final. Cada artista se convierte, así, en herencia de épocas pretéritas y en visionario para futuros creadores.

Zurbarán y Dalí cumplen este perfil a la perfección. Ambos no fueron solo creadores y artistas, si no que han sido demiurgos. Visionarios que están esperando a ser interpretados, reinterpretados y, vuelta a ser reinterpretados.

¿Es posible que la mera visita a las exposiciones desvele todos los mensajes encerrados? ¿O alguno? ¿Es posible que la luz en penumbra que museográficamente se ha elegido para el ICAS de Sevilla, muestre la magia con la que Zurbarán componía los pliegues de las telas e imprimía un carácter de asociación persuasiva entre la “modelo” y el traje de la Santa? ¿Es posible que esta escenificación barroca del XVII haya calado en los diseños de modistos del XXI y sea “degustada” por el gran público, aquellos que jamás poseerán uno, ni una obra maestra ni un diseño? ¿Es posible que las frases lapidarias de Dalí, impresas en los blancos y fríos muros del MNCARS, se comprendan entre cuadros abstractos, cubistas o surrealistas del genio? ¿Es posible que las audioguías consigan transmitir la importancia que ha tenido la obra y la figura de Dalí para nuestro día a día, para nuestra evolución social y científica?

Es posible, dudoso, pero posible. Y quizá no tanto porque los profesionales encargados de la comunicación, interpretación y museografía no se hayan preocupado por los medios más adecuados para transmitir el mensaje, sino porque continuamos sin construir una forma acertada de acercarnos a los espacios de presentación del patrimonio en los que, por otra parte, se realizan exposiciones tan “complejas” y “atractivas” como las descritas.

En los años sesenta y setenta del pasado siglo la nueva museología lanzaba una dura crítica a la razón de ser de los museos⁵ de todo el mundo. Institucionalizados, pasivos, lejanos a su destinatario, la sociedad. Es decir, y usando una comparación coloquial, los museos no eran vistos como hogares sino como casas-templo. La nueva museología entendía -y entiende- los museos como espacios sociales en los que se conserva una memoria en forma de patrimonio material e inmaterial, con el que continuar hacia el futuro. Un espejo, un ágora, de construcción y transformación social. Ante esta situación la museología y los museos (tradicionales) renovaron sus objetivos, acercándose, gracias, eso sí, a los nuevos medios museográficos y las nuevas técnicas comunicacionales y pedagógicas, como la Interpretación del Patrimonio, al visitante, al público. Entrábamos en la era de las grandes instituciones (Beaubourg), de las grandes exposiciones, de la museología empresarial y efectista. De grandes cifras, económicas y de flujos de turismo. El museo pasaba de templo a producto.

Pero el museo es una máquina que avanza, sin detenerse, a pesar de todos los procesos de cambio que ha sufrido, de las críticas, de las reflexiones -como institución cultural, política y económica- sobre su razón de ser, sobre sus funciones y su misión con la sociedad. Y las voces de la nueva museología que habían quedado semi-apagadas -o desplazadas a lo que se ha denominado *museología de los pobres*- como si fuesen una mala resaca que había que pasar, han vuelto con viejos planteamientos, pero nuevas inquietudes⁶.

Las exposiciones de Dalí y de Zurbarán son claros ejemplos de este panorama dicotómico. Ambas entran en el juego de la función social de los museos. ¿Quién

⁵ En las siguientes líneas se ha optado por usar el vocablo “museo” para hacer referencia de forma general a los espacios de conservación y/o presentación de bienes patrimoniales.

⁶ Es interesante para una visión actual de los planteamientos de la nueva museología (*Museología Social*) el número 53 de la Revista de Museología, de 2012.

es capaz de negar la calidad de los artistas que se han presentado? ¿Quién negaría la “necesidad” de continuar investigando y difundiendo su herencia? ¿Quién es capaz de negar la rentabilidad cultural y social de lo que han generado -y continúan generando- con las cifras por delante? Se puede cuestionar, pero no negar su éxito.

No obstante, continuamos en un sistema de simulacro cultural, de exitosa acción social y de escasa acción comunitaria. El museo, continúa siendo una institución que hace referencia a una época histórica (la época preindustrial), a una parte del mundo (Europa) y a un sistema social y cultural (burguesía) que ya ha desaparecido o evolucionado⁷, en el que las exposiciones se plantean desde una “visión coherente” -desde arriba- de la museología tradicional, y dejan para las micro-patrimonializaciones⁸ la “acción coherente” -desde abajo- de las nuevas museologías (Mayrand, 2012).

¿Y si el azar dictase que la institución se disuelva, arrastrando en su caída al ICOM, a favor de una acción cultural de carácter muy distinta, que marque una cesura entre la conservación de las obras juzgadas representativas por la humanidad -¿por qué no a través de referendos?- o de unas comunidades concretas y la función cultural propiamente dicha (subversiva, incitadora), es decir, unos espacios convertidos en puntos de convergencia alrededor de temas relativos a la memoria intercultural en construcción, como encontramos en el museo ágora, centro neurálgico del surgimiento de las ciudadanías? (Mayrand, 2012: 10).

El museo, como lo calificaba más arriba Pierre Mayrand, es un cajón, un cajón de sastre quizá, donde se guarda la memoria del olvido⁹. Un cajón personal -individual y comunitario- que está muy alejado de estas macro-patrimonializaciones, que en la mayoría de los casos recorren sus interminables salas en el menor tiempo posible entre “obstáculos” -cosificados, humanizados y sacralizados-, filas de públicos que quieren ver lo que ya reconocen sus

retinas de su aprendizaje formal, que engrosan las cifras de las *memorias anuales* de las infraestructuras e instituciones culturales que sobreviven a estos tiempos de crisis. En todos los casos, continuamos equivocando el discurso; es necesario retroceder y darle la vuelta al sistema establecido. Quizá con el simple gesto de voltear caiga una mirada diferente, con planteamientos diacrónicamente reflexivos efectivos.

⁷ VARINE-BOHAN, H (1969). “Le musée au service de l’homme et du développement”. En DESVALLÉES, A (organizador). BARY, M. y WASSERMAN, F. (directores) (1992). *Vagues: une anthologie de la nouvelle muséologie*. Mâcon: Editions W. vol. 1, 1992: 49-68.

⁸ PRATS, LI (1997). *Antropología y Patrimonio*. Ariel, Barcelona.

⁹ AUGÉ, M (1998). *Las formas del olvido*. Gedisa Editorial. Barcelona.

Revelación de significados en Educación e Interpretación

Héctor Bazán

Argentina

hectorbazan75@gmail.com

Parfraseando a Ham¹: “*Se puede afirmar que un docente marca la diferencia cuando los estudiantes crean significados propios*”.

Estas líneas exponen aproximaciones sobre la relación de las técnicas de interpretación y el proceso de enseñanza/aprendizaje, por lo tanto no pretenden ser un tratado acabado sobre tal vínculo. Para estructurar estas reflexiones se vincularán teorías de aprendizajes y/o propuestas de enseñanza a los principios de la interpretación enunciados por Tilden (1957) y los primeros seis “Principios para el siglo XXI” propuestos por Beck y Cable (1998).

Intervenir desde lo que el otro conoce

<i>Primer Principio de la Interpretación</i>		Educación
<i>Tilden (1957)</i>	<i>Beck y Cable (1998)</i>	
<i>Cualquier interpretación que de alguna forma no relacione lo que se muestra o describe con algo que se halle en la personalidad o en la experiencia del visitante, será estéril.</i>	Para despertar el interés, los intérpretes deben conseguir que los contenidos de sus mensajes se relacionen con la vida de los visitantes.	<ul style="list-style-type: none">• Constructivismo• Aprendizaje por reequilibrio (Piaget)• Aprendizaje significativo (Ausubel)

Este principio se relaciona con teorías que sustentan la corriente pedagógica constructivista. El Constructivismo asume que nuestra estructura cognitiva está configurada por una red de esquemas de conocimiento, que dependen del nivel de desarrollo de la persona, de los conocimientos previos que ha podido construir y los mismos son modificables a lo largo de la vida (Zabala, 1995). Algunos autores constructivistas que apoyan sus teorías en lo que el alumno sabe:

- Jean Piaget (1896-1980): aprender es para este psicólogo suizo otorgar significados a los objetos, resignificando lo previo.
- David Ausubel (1918-2008): este pedagogo estadounidense postuló el concepto de aprendizaje significativo, según el cual, los nuevos conocimientos se incorporan en la estructura cognitiva del alumno, relacionando los nuevos conocimientos con los anteriormente adquiridos (Fernández, 2009).

En Interpretación del Patrimonio el visitante relacionará la información que recibe del intérprete con algo que se vincule con su conocimiento y experiencias íntimos. Al respecto, Ham (2009) afirma que el intérprete debe presentar una serie de datos seleccionados con la finalidad de provocar el pensamiento en los visitantes y que ellos mismos construyan su propia comprensión. Para Morales (2008) el desafío de la interpretación es poner en común los intereses personales del visitante y los significados que posee el recurso patrimonial.

¹ Ham (2009, p. 15).

El mensaje es más que mera información

<i>Segundo Principio de la Interpretación</i>		Educación
<i>Tilden (1957)</i>	<i>Beck y Cable (1998)</i>	
<i>La información, tal cual, no es interpretación. La interpretación es revelación basada en información, aunque son cosas completamente diferentes. Sin embargo, toda interpretación incluye información</i>	El propósito de la interpretación va más allá de la entrega de información, consiste en revelar una verdad y un significado profundos.	<ul style="list-style-type: none"> • Constructivismo • Aprendizaje por reequilibrio (Piaget) • Aprendizaje significativo (Ausubel)

El segundo principio de la interpretación se relaciona con el anterior al proponer que el intérprete brinde información relacionándola con datos que pueden ser conocidos por el visitante. Ham (2007) sostiene que para que una comunicación tenga éxito tiene que ser *amena* para la audiencia y *relevante* con lo que ya conoce y le importa, *organizada* para que sea fácil de procesar, y debe incidir en algún punto atrayente (comunicar un tema potente), es decir el modelo TORA™. La aplicación de tal método (figura 1) parte de la presentación de un tema relevante (a), hecha de manera amena y ordenada (b), permitiendo que el visitante establezca significados con lo que se está presentando (c), los cuales pueden ser un refuerzo, un cambio o la creación de nuevas ideas (d).

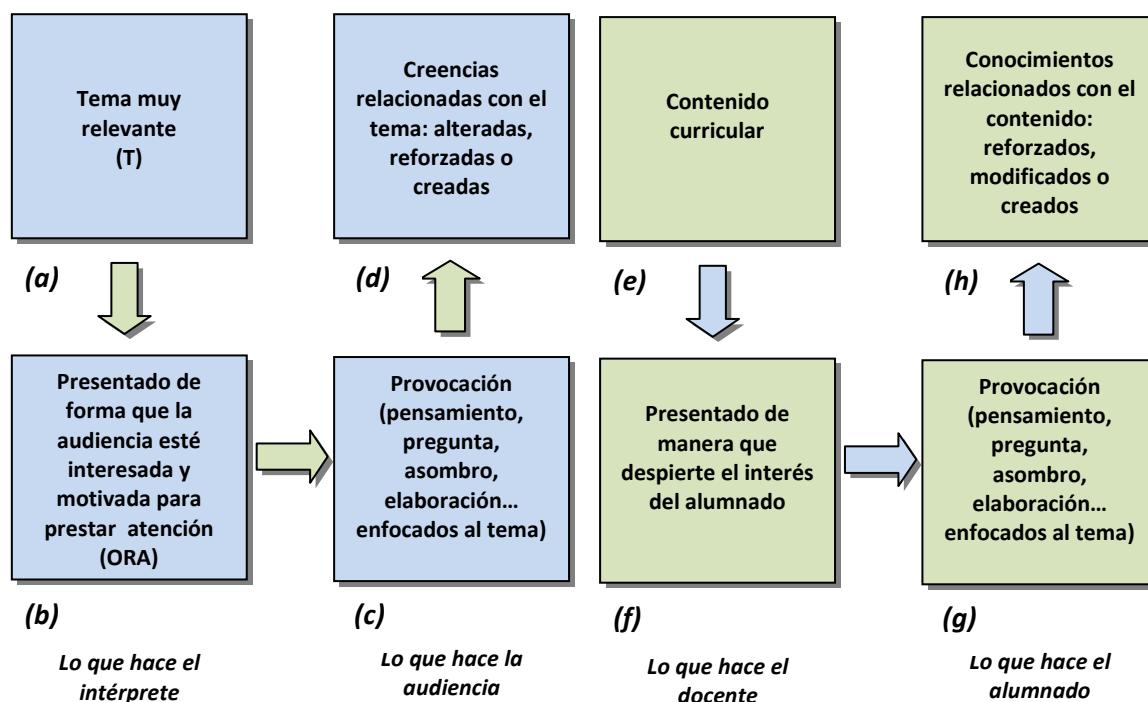


Fig. 1: Proceso de comunicación en el Método TORA™ (modificado de Ham, 2007, p. 13).

Fig. 2: Proceso de comunicación en el acto didáctico (elaboración personal).

En Educación sucede un proceso similar (figura 2) donde el docente presenta un contenido a enseñar² (e), el cual es conveniente que sea presentado (f) como en (b), permitiendo que el alumnado vincule el concepto presentado con sus ideas previas (g), lo que resultará en una reafirmación de lo que sabe, una modificación o la generación de un concepto nuevo (h).

² El contenido proviene de un diseño curricular jurisdiccional, del que forman parte saberes considerados socialmente valiosos, relevantes y significativos.

Diversidad de aprendizajes, diversidad de estrategias

<i>Tercer Principio de la Interpretación</i>		Educación
<i>Tilden (1957)</i>	<i>Beck y Cable (1998)</i>	
<i>La interpretación es un arte, que combina otras muchas artes, sin importar que los materiales que se presentan sean científicos, históricos o arquitectónicos. Cualquier arte se puede enseñar en cierta forma.</i>	Toda presentación interpretativa -al igual que una obra de arte- se debería diseñar como una historia que informe, entretenga e ilustre.	<ul style="list-style-type: none"> • Constructivismo • Teoría de las Inteligencias Múltiples (Gardner)

Junto a la facultad de “saber contar” una historia (lograr captar la atención y el interés de las personas), tanto el intérprete como el docente deben exponer sus ideas con conocimientos de principios de retórica. Tilden (2006, p. 62) afirma que “los nutrientes para una interpretación de calidad proceden del uso apropiado e ingenioso de los recursos idiomáticos”.

Desde que en 1983 Gardner postulara su Teoría de Inteligencias Múltiples (Armstrong, 2006), es evidente comprender que no todos los estudiantes aprenden de la misma forma. Según esta teoría, los seres humanos son capaces de conocer el mundo de ocho modos diferentes, todas las personas tienen en mayor o menor grado tales inteligencias y las mismas funcionan juntas de modo complejo (Armstrong, 2006). Los docentes son conscientes de que no deben utilizar una única estrategia didáctica para que su intervención logre el objetivo formulado en un principio; muchas veces se requiere hacer uso de una combinación de ellas.

Sin generar interés es difícil establecer conexiones

<i>Cuarto Principio de la Interpretación</i>		Educación
<i>Tilden (1957)</i>	<i>Beck y Cable (1998)</i>	
<i>El objetivo principal de la interpretación no es la instrucción, sino la provocación.</i>	El propósito del mensaje interpretativo es inspirar y provocar a la gente para que amplíe sus horizontes.	<ul style="list-style-type: none"> • Constructivismo • Aprendizaje significativo (Ausubel)

Con el término provocación, Tilden (2006) se refiere a que la interpretación despierte en el espectador un deseo de ampliar intereses y conocimientos. Por eso, el intérprete debe presentar unos datos seleccionados con el propósito de provocar el pensamiento en los visitantes, y que estos creen sus propios conocimientos (Ham, 2009).

Tal como un intérprete aburriría con una extensa enumeración de tecnicismos, el docente conseguirá iguales resultados en su clase; un estudiante motivado buscará ampliar la información aprendida en el aula. Moral y Pérez (2009) indican que el profesor debe conocer cómo estimular a los alumnos a “engancharse” con el aprendizaje. Esto lo logrará con el conocimiento de los elementos del triángulo didáctico: cómo aprende el alumnado, de la asignatura que imparte y de la enseñanza (estrategias didácticas).

Coincidentemente el Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos (NPS, 2007) afirma que para que una interpretación resulte efectiva el intérprete debe tener conocimiento del recurso a interpretar (CR), de la audiencia (CA) y de técnicas adecuadas (TA), para así poder ofrecer oportunidades interpretativas (OI).

El todo es mejor que las partes

Quinto Principio de la Interpretación		Educación
Tilden (1957)	Beck y Cable (1998)	
<i>La interpretación debe intentar presentar un todo en lugar de una parte, y debe estar dirigida al ser humano en su conjunto, no a un aspecto particular.</i>	La interpretación debería presentar un tema o un planteamiento completo, y debería ir dirigida al individuo como un todo.	<ul style="list-style-type: none"> • Constructivismo • Aprendizaje significativo (Ausubel) • Métodos globalizadores (Decroly, Kilpatrick)

Para Tilden (2006) lo prioritario en la interpretación es ofrecer un todo en lugar de una parte, por más que esa porción pueda resultar interesante.

Estos principios de la interpretación recuerdan métodos globalizadores de enseñanza, los cuales asumen que el objetivo de la educación es facilitar el paso de visiones globales de conocimiento (generalmente superficiales) a una comprensión más profunda de la realidad (Zabala, 1995). Ejemplo de ellos son los centros de interés de Decroly y el método de proyectos de Kilpatrick.

En este principio Beck y Cable (1998) refieren que la interpretación debería ir dirigida al individuo como un todo, lo cual se entrelaza con la teoría de Gardner (1983), al considerar que es necesario abordar la enseñanza de una manera integral que incluya diferentes inteligencias.

En educación es conveniente establecer la vinculación del contenido enseñado con el resto de la unidad o del programa y facilitar un organizador previo, es decir, un breve resumen de los nuevos contenidos presentado al alumnado antes de su desarrollo didáctico que cumpla la función de marco de referencia para vincular los conceptos y relaciones que posteriormente se explicarán (Sánchez, 2008).

Adecuar el mensaje a la edad del grupo

Sexto Principio de la Interpretación		Educación
Tilden (1957)	Beck y Cable (1998)	
<i>La interpretación dirigida a los niños (digamos, hasta los doce años) no debe ser una dilución de la presentación a los adultos, sino que debe seguir un enfoque básicamente diferente. Para obtener el máximo provecho, necesitará un programa específico.</i>	La interpretación para niños, adolescentes y adultos -cuando éstos constituyen grupos homogéneos- debería aplicar enfoques diferentes.	<ul style="list-style-type: none"> • Constructivismo • Aprendizaje significativo (Ausubel)

En Interpretación es recomendable adecuar los conceptos al nivel de desarrollo cognitivo de las personas. Por ejemplo, los términos más abstractos serán explicados de una forma que puedan ser comprendidos por niños.

Diversos autores (Ham, 1992 en Moore 1993; Carcavilla et al., 2007) proponen el uso de analogías y comparaciones en la elaboración de mensajes interpretativos, como así también intercalar preguntas para que la audiencia responda. Tales estrategias discursivas son recomendadas para el fortalecimiento de aprendizaje significativo ya que las *analogías* potencian el enlace entre conocimientos previos y la información que se ha de aprender (mejorar las conexiones externas), mientras que las *preguntas intercaladas* en un mensaje oral o escrito orientan y mantienen la atención (Díaz y Hernández, 1999).

Conclusiones

Son evidentes las coincidencias entre los principios interpretativos (Tilden, 1957 y Cable y Beck, 1998) y teorías de aprendizaje y/o sugerencias didácticas. Tanto el docente como el intérprete necesitan conocer a quienes va dirigido su mensaje (primer principio), reconociendo que existen diversas formas de construir el conocimiento en el interior de las personas (tercer principio), las cuales pueden variar según la edad de las mismas (sexto principio), siendo necesario atraer la atención del otro para que este se interese en lo que está mirando o escuchando (cuarto principio), ofreciendo una comunicación de carácter globalizada (quinto principio) y que la misma no sea sólo información (segundo principio).

Más allá de las diferencias que existen entre ambas actividades, que junto con los puntos de contacto mencionados anteriormente dotan de una idiosincrasia que las individualiza como profesiones, sería conveniente continuar y profundizar los aspectos en común entre Educación e Interpretación.

Referencias bibliográficas

- ARMSTRONG, T. (2006, edición en español): Inteligencias múltiples en el aula. Guía práctica para educadores, Barcelona: Paidós Educador (orig. 2000).
- BECK, L. y CABLE, T. (1998): Interpretation for the 21st century: fifteen guiding principles for interpreting nature and culture, Urbana, IL: Sagamore Publishing LLC (principios traducidos al castellano en el 3º Boletín de Interpretación de la AIP; Morales, 2000).
- CARCAVILLA, L., LÓPEZ, J. Y DURÁN, J.J. (2007): Patrimonio geológico y geodiversidad: investigación, conservación, gestión y relación con los espacios naturales protegidos, Madrid: Instituto Geológico y Minero de España, Colección Cuadernos del Museo Geominero; 7.
- DÍAZ, F. y HERNÁNDEZ, G. (1999): Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista, México: MCGRAW-HILL.
- FERNÁNDEZ, M. (2009): Enseñanza a partir de la indagación y el descubrimiento, en Moral, C. y Pérez, M. (coords.): Didáctica. Teoría y práctica de la enseñanza, Madrid: Pirámide, pp. 209-236.
- HAM, S. (2007): ¿Puede la Interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento, en Boletín de la Asociación de Interpretación del Patrimonio Nº 17, [En línea].
<http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/165/165> consultado el 10-04-2013.
- HAM, S. (2009): Los Elementos Indispensables en la Formación de Intérpretes, Presentación al Seminario para la Interpretación Natural y Cultural en España, [En línea] http://www.magrama.gob.es/es/ceneam/grupos-de-trabajo-y-seminarios/interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/anexo1_sham_tcm7-13295.pdf consultado: 14-11-2012.
- MOORE, A. (Ed.) (1993): Manual para la capacitación del personal de áreas protegidas, Washington, D.C: Servicio de Parques Nacionales (EE.UU.).
- MORAL, C. y PÉREZ, M. (2009): El profesorado ante la enseñanza, en Moral, C. y Pérez, M. (coords.): Didáctica. Teoría y práctica de la enseñanza, Madrid: Pirámide, pp. 19-44.
- MORALES, J. (2000): *Los principios de la interpretación para el siglo XXI*, en Boletín de la Asociación de Interpretación del Patrimonio Nº 3,
<http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/viewFile/53/53> consultado 03-04-13.
- MORALES, J. (2008): El sentido y metodología de la interpretación del patrimonio, en Mateos Rusillo, S. (coord. 2008): La comunicación global del patrimonio cultural, Gijón: Ediciones Trea S.L.
- SÁNCHEZ, J.C. (2008): El aprendizaje, en Sánchez, J.C. (coord.) (2008): Compendio de Didáctica General. Madrid: Editorial CCS, pp. 73-107.

- NPS (National Park Service, EE.UU., 2007): *Bases de la Interpretación. Descripción del Contenido del Programa Formativo*, Instituto Eppley para Tierras Públicas, Universidad de Indiana (Traducido por Franca Jordá para la Asociación para la Interpretación del Patrimonio, con autorización del National Park Service) [En línea] <http://artesanosdeltiempo.files.wordpress.com/2009/08/bases-de-la-interpretacin-nps.pdf> consultado: 14-05-2013.
- TILDEN, F. (2006, 1º edición en español): *La interpretación de nuestro patrimonio*, Sevilla: Asociación para la Interpretación del Patrimonio (orig. 1957).
- ZABALA, A. (1995): *La práctica educativa. Cómo enseñar*, Barcelona: Graó.